

Lazarillo de Tormes. Guía de Lectura

FERNANDO RODRÍGUEZ MANSILLA

Navarra, Cénlit Ediciones, 2010.

Entre las grandes obras de la literatura española consagradas a través de los tiempos y constituyentes del canon contemporáneo, se destacan ciertos títulos cuyo estudio resulta ineludible a lo largo de los distintos niveles educativos. En lo que respecta a la narrativa del primer Siglo de Oro, el nombre del *Lazarillo de Tormes* es el más popular entre los alumnos de todas las edades y de singular relevancia al haber sido esta una obra introductora de novedosas aportaciones de estilo, que marcan un cambio paradigmático en el desarrollo de la narrativa de ficción y en la que los estudiosos han visto el germen de la novela moderna.

En el año 2010 aparece, de la mano de Cénlit Editores, una nueva guía de lectura dentro de la colección del mismo nombre, esta vez a cargo de Fernando Rodríguez Mansilla y cuyo objeto es *La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades*. Este libro, como corresponde al carácter didáctico de una guía de lectura, no ha sido escrito con la finalidad de aportar nada

a lo dicho anteriormente acerca del hito literario que supone el *Lazarillo de Tormes* en la historia de la literatura; cumple de forma muy clara su finalidad didáctica al ofrecer al lector un intenso acercamiento a la obra, suponiendo un compendio de las visiones hasta ahora ofrecidas por los investigadores acerca de la misma, lo que contribuye, al mismo tiempo, a la comprensión del análisis del texto incluido también en la obra.

Debido a la finalidad didáctica de esta obra, el lector se encontrará en primer lugar con un contexto histórico-literario que facilite la comprensión del texto del *Lazarillo* y su relevancia en la historia de la literatura española. Para ello, se hace referencia a los principales géneros de ficción que anteceden al nacimiento del *Lazarillo* y se repasan las características esenciales de cada uno de ellos. Así pues, hacen aparición la novela de caballerías, la novela sentimental (con su vertiente paródica, cuyo máximo exponente será la *Celestina*, que dará lugar al subgénero de la comedia celestinesca), y los diálogos

o “coloquios” (en lo que respecta a textos que circulaban manuscritos), de corte moralista y surgidos bajo la influencia de Erasmo, deteniéndose también el autor a referir los antecedentes clásicos de los mismos, que habían sido recuperados por el Renacimiento italiano, para acercarnos de este modo al Siglo de Oro siendo capaces de reconocer la diferencia y novedad que el *Lazarillo* supone dentro de este panorama. Si bien comparte algunos puntos en común con la *Celestina* o con los diálogos erasmistas, las semejanzas con estos textos no explican la perspectiva y estilo narrativo adoptados, que difieren totalmente de cualquier texto de la época, lo que hace inferir que el incierto autor del *Lazarillo* fue a beber directamente de una fuente antigua e integrada en el canon del momento: el *Asno de oro* de Apuleyo, influencia a la que se unió la elección de un modelo epistolar.

La existencia de cuatro ediciones del *Lazarillo* aparecidas en un mismo año procedentes de diferentes imprentas ha dado pie a la crítica a plantearse la pérdida de una edición que probablemente fue publicada el año anterior, en 1553. Fernando Rodríguez Mansilla ofrece los datos fundamentales al respecto y señala las principales diferencias entre las distintas ediciones de 1554, para a

continuación exponer el ambiente de clandestinidad en que probablemente fue leída y transmitida la obra en los años siguientes, a partir de su inclusión en el índice de libros prohibidos, y los aspectos conocidos sobre su recepción en la época a través de una versión censurada (el *Lazarillo castigado*).

Numerosos han sido también los debates que ha generado la concepción ideológica que subyace al relato de la vida del pícaro, cuya aparición el investigador coloca en su marco ideológico bajo el proliferante contexto humanista del quinientos. De este modo, el hispanista peruano contextualiza la proyección de las ideas erasmistas y el reformismo luterano en España, que dará lugar a la persecución del pensamiento heterodoxo y la consiguiente emigración de buena parte de los intelectuales españoles seguidores de Erasmo. Esta visión de conjunto es la que permite, si no afirmar como filoerasmista la autoría del *Lazarillo*, sí influenciada por una corriente ideológica de primera fila en la realidad contemporánea. A partir de este punto, recorre el autor de la guía una serie de obras mencionadas por la crítica como posibles influencias del *Lazarillo*, deteniéndose en las variaciones y matices que a lo largo del tiempo realizan los expertos en sus teorías al respecto.

Directamente vinculadas al aspecto de la ideología presente en la obra, encontramos las propuestas de autoría que, a lo largo de los siglos, han sido ofrecidas y argumentadas, con mayor o menor fortuna, por muy diferentes estudiosos, sin que hasta el día de hoy haya sido comúnmente aceptada ninguna de ellas. Fray Juan de Ortega, Diego Hurtado de Mendoza, Sebastián de Horozco, el bachiller Pedro de Rhúa, Lope de Rueda, Hernán Núñez, Juan Luis Vives, los hermanos Valdés y Juan de Timoneda son solo algunos de los nombres que se han visto involucrados en la pugna por el descubrimiento del *verdadero* autor del *Lazarillo*, en un trayecto que Fernando Rodríguez Mansilla delinea a través de sus páginas para terminar ofreciendo al lector ciertas características de ese escritor desconocido que sí se han podido extraer de tan diversos estudios: la erudición humanista, la probable formación universitaria, el moralismo, la visión escéptica de la sociedad o el humor, entre otras.

Todo análisis del *Lazarillo* que se precie debería comenzar por la observancia de su novedoso diseño narrativo, sobre el que se sustentan todos los demás logros del texto. La escritura pseudoautobiográfica bajo el esquema epistolar fundamenta,

desde el inicio, la obra literaria en una apariencia de objetividad y veracidad fruto de un objetivo específico que será desvelado al final del texto, con la exposición del *caso*. El propósito ficcional de la carta posibilita el desdoblamiento de Lázaro en protagonista y narrador que cuenta su vida como una sucesión de faltas, persecuciones y huidas hasta ese presente en el que, a través del desajuste entre el ser y el parecer que se manifiesta en el texto, va a derivar, de acusado que se defiende, en acusador. Junto a estos aspectos, Rodríguez Mansilla analiza la evolución desde el Lázaro víctima, en los primeros tratados, al Lázaro convertido en cómplice. Posteriormente, los restantes apartados de este capítulo están destinados a los personajes, a la comicidad, folclor y realismo como aspectos esenciales en diferentes lecturas de la obra, y la fortuna literaria del *Lazarillo*, punto éste en el que se repasan la recepción de la obra y la influencia del texto sobre otras manifestaciones de la picaresca, sobre la vida del género y sobre la configuración de la novela moderna, y queda resaltada la fortuna del *Lazarillo* por medio de sus recreaciones en otras obras, que alcanzan el siglo XX.

El siguiente capítulo (tercero) será, junto con el quinto, el que más

específicamente responda a la finalidad didáctica del libro, puesto que está formado por tres breves comentarios de fragmentos de la obra (correspondientes a los tratados 1º, 3º y 7º), que sirven al lector como modelos y ejemplarizan una metodología (la propuesta por Lázaro Carreter y Correa Calderón en su libro *Cómo se comenta un texto literario*) para la realización del comentario.

A continuación encontrará el lector una bibliografía dividida en tres subapartados que recogen las “Primeras ediciones del *Lazarillo de Tormes*”, “Estudios y artículos” sobre la obra y “Recursos de internet”, respectivamente. En este punto hemos de resaltar el acierto del autor al comentar la literatura erudita, de modo que sirvan dichos comentarios como orientación para el lector que se inicia o profundiza en el estudio del *Lazarillo*, así como la presencia de un espacio propio para los cada día más imprescindibles recursos electrónicos.

En el apartado cinco el autor se limita a recoger una serie de citas de algunas de las obras teóricas previamente mencionadas en el cuerpo de otros capítulos, que incluyen estos planteamientos de prestigiosos críticos acerca del *Lazarillo*.

Esta guía de lectura se cierra, como no podía ser de otra manera,

con una propuesta de actividades cuyas preguntas se adecuan a los contenidos que encontramos en la guía. El apartado de actividades facilita la labor a los docentes a la hora de fomentar la reflexión de los alumnos acerca del texto y su capacidad de comprensión lectora por medio de una orientación didáctica.

Nos encontramos, por tanto, ante un texto que resulta absolutamente recomendable para profesores, estudiantes y lectores varios interesados en aproximarse al conocimiento de esta cumbre de la literatura española, puesto que, de forma ordenada, con un lenguaje sencillo y un estilo ameno, ofrece un amplio panorama que atiende a pasado, presente y futuro de la obra (respecto del nacimiento de la misma), en el que se incluye un estado de la cuestión para situarnos antes de proceder a un completo análisis del texto en el que se desvelan las claves del mismo y aporta una serie de herramientas apropiadas para profundizar en el conocimiento del *Lazarillo*, como a la finalidad didáctica del libro corresponde. Fernando Rodríguez Mansilla ha elaborado una guía de lectura muy práctica, tanto por el cómodo y manejable formato como por su contenido.

Ana Isabel Martín Puya